* *

«desaparecían sin decir nada.»

vianos, se acredita una fábula, sin tles (se quitó el taparrabo) descugan testigos presenciales.»

nes de las tribus nahoas, refirién- y son los que al presente Toociome,

dose á los anahuacmixtecas, dice: «Estos mismos inventaron el modo de hacer el vino de la tierra: era «....aparecieron en muchos lu- mujer la que comenzó y supo pri-«gares—sigue diciendo Sahagún— mero ahugerar los maqueyes para «hombres con dos cabezas, y tenían sacar la miel de que se hace el vi-«no mas de un cuerpo: llevábanlos no, y llamábase mai uo el (Maya-«á que los viese Mocthecuzoma en huel), y el que halló primero las rai-«su palacio, y en viéndolos luego ces que echan en la miel se llamaba Pantecatl. Los autores del arte de saber hacer el pulcre así como se hace ahora, se decian Tepustecatl, Quatlapanqui, Tliloa, Papaztactzocaca, todos los cuales inventaron Orozco y Berra, refiriéndose á al· la manera de hacer el pulcre en el gunos de los prodigios anteriores, monte llamado Chichinauhia, y porque el dicho vino hace espuma, «No son los pueblos de México los tambien llamaron al monte Poposoinventores exclusivos de estas pa- naltepetl, q. quiere decir monte trañas; la historia del Viejo Mundo espumoso. Hecho el vino convidaabunda en estas consejas, admiti- ron los dichos á todos los principadas p. el vulgo con tanta mayor les viejos y viejas, en el monte que fe, cuanto mas absurdas y fantásti- ya está referido, donde dieron de cocas son.—Largamente refiere Jose- mer á todos y de beber el vino que fo los pronósticos que precedieron ya habían hecho, y á cada uno esá la toma de Jerusalen; las cróni- tando en el banquete, dieron cuatro cas de España relatan los portentos | tazas de vino, y á ninguno cinco poracaecidos antes de la invasión de que se emborrachasen, y hubo un los moros, y así de otras muchas cuexteca que era caudillo y señor naciones. Todavía hoy, entre los de los Cuextecas que bebió cinco pueblos civilizados, por motivos li- tazas de él, echó por ahí sus maxfaltar mentirosos é ilusos que se dilos dichos inventores del vino, co-Pulque. Licor fermentado que rridos y afrentándose mucho, se extraían y extraen los indios del juntaron todos para castigarle, emmaguey. Parecerá que este artícu- pero como lo supo el cuexteca, de lo es ajeno á la mitología, y sólo del pura vergüenza se fué huyendo dominio de la tradición ó de la his- de ellos, y los demas que entendian toria; pero si los nahoas ú otra raza su lenguaje, y fuéronse hácia Pacontemporánea deificaron á los in- mutla de donde ellos habían venido, ventores ó descubridores del pul- que al presente se dice Pantlan, y que, entonces ya tiene afinidad con los españoles le dicen Pánuco; y en la mitología. En efecto, el P. Saha- llegando al puerto no pudieron ir gún, hablando de las peregrinacio- adelante, por lo cual allí poblaron,

que quiere decir en mexicano too- nece á la historia, pondremos aquí, tros prójimos.»

Estos inventores del pulque Ma- del pulque: yahuel, Pantecatl, Papaztac, Tliloa, cinco primeros.

Chavero – que hay un animalito, á dencia y que se le entregara, siendo manera de rata ó tuza, que por ins- el fruto de esta unión Meconetsin, tinto natural raspa el tronco del «elhijito del maguey.» - Según Veymaguey con su trompa, que tiene tia, el presente ó regalo hecho por cierta forma como de cuchara; en Xochitl á Tecpancaltzin, no fué un el lugar raspado va brotando y de- jarro de pulque, como escribe D. positándose el jugo ó aguamiel de Carlos M. Bustamante, adulterando la planta, y vuelve el animalito á (como lo hace observar D. José Sebeberse el licor. Dicen que los in- gura) el texto de Sahagún, pues el dios aprendieron de ese animal á citado historiador dice: «Llevaba hacer el pulque. La verdad es que en las manos un azafate y en él alde la misma manera producen el gunos regalos comestibles, siendo aguamiel, que despues extraen ab- el principal un jarro de miel de masorviéndola con unos calabazos lar- guey.»

Aunque verdaderamente perte- tequismos.

ampohoan (totohuampohuan), nues- como complemento del artículo, la leyenda tolteca sobre la invención

Bajo el reinado de Tecpancaltzin, Cuatlapanqui y Tepustecatl (V.) un noble tolteca llamado Papantsin eran dioses pertenecientes á los descubrió y preparó el pulque ó ju-Centsontotochtin (V.), «cuatrocien- go fermentado de maguey, y como tos conejos.» En el Códice Nuttall un singular presente, lo ofreció al están distintamente retratados los monarca, por mano de su hija Xochitl, joven pudorosa y agraciada, Los mexicanos, según Chimal- de la que el rey se enamoró con pain, en su peregrinación, por el locura. Por medio de personas de año 1200, descubrieron el pulque. confianza hizo saber su amor á la «Cuentan los campesinos—dice doncella, logrando su correspon-

gos que llaman acocotes y fermen- Para la etimología de la palabra tándola en unas tiras de cuero.» pulque, véase mi Diccionario de Az-

Q

ó veintena del año. Antes de hablar ras—dice el sabio intérprete del Códe sus fiestas y de sus númenes, DICE BORBÓNICO—el nombre del mes. hablaremos de su significación y Rectamente quiere decir «movisinonimia, para lo cual transcribi- miento (olli) del cuello (quechtli»), remos lo que sobre esto ha escrito denominación equivalente al signi-Paso y Troncoso, en lo cual hay ficado más completo de «(ave) de mucho nuevo y todo muy exacto. | cuello flexible,» por tener cuello

Quecholli. Nombre del 14.º mes | «Se ha traducido de varias mane-

largo el ave designada con ese nombre. Los léxicos traducen el vocablo descriptivamente por «ave de pluma rica,» en atención á la bellelleza de su plumaje. Se cree que sea la Espátula ó Platalea ajaja, una ó «garza teñida,» substituyéndose zancuda: debo advertir que los in- aquí el vocablo quecholli con otros dios no la pintan con exactitud, elementos que nos indican el métolo cual no es extraño, porque su es- do empleado por los indios para critura figurativa era simbólica y clasificar por aproximación á los por lo mismo incorrecta en la for- animales que iban conociendo y obma; generalmente la dibujan de patas cortas, dándole á veces el as- haber puesto al quecholli cerca de pecto de Palmípeda, como en el Ca- las garzas. Por eso el símbolo de la LENDARIO DE Mr. Boban; pero en el pluma doble, que menciono en se-Códice Land, salvo la longitud de guida, corresponde alguna vez al patas y cuello, aparece con otros dos vocablo astatl, como en el jeroglicaracteres principales, y con uno fico de Asta-a-pan, «encima del de los hábitos que la distinguen; agua de la garza,» del Códice llamaviéndose ante todo que no es pal- do Mendocino.» mípeda, porque tiene cuerpo grácil y separados los dedos: aparece además con pico de espátula y hermoso color de rosa en su cuerpo, que toma el tinte carmin en la base de alas y cola; observándose que come un pescado, y, como si no fuera ello suficiente para indicar sus costumbres acuáticas, la representaron los indios á los pies de Tlaloc, numen principal de las aguas, que allí se halla bajo una especie de dosel hecho de nubes: creo ha de ser ésta la representación simbólica más genuina del ave, que apreciaron ellos á tal grado, que le dedi- dividido el mes, para ir á cazar en caron una de las veintenas de su la 2.ª fiesta correspondiente al otro año. Propiamente se llamaba teo- medio mes; quien afirma que signiquecholli ó tlauhquecholli que han fica tanto quecholli como «fiesta de traducido «pluma divina» ó «pluma caza,» lo cual tampoco tiene valor bermeja,» dándole á quecholli sig- lingüístico, y es nueva confusión nificación de «pluma;» pero por ser dependiente de que, al comenzar la el ave más abundante en las regio- 2.ª mitad del mes, tenían lugar los nes orientales respecto de México, ritos de la caza. Acomodándonos á v por haber allí costumbre de su- tales antecedentes, bien podríamos primir la i final, los autores la traen | llamar á la 1.ª decena del mes «fies-

escrita con ese defecto: teoquechol ó tlauhquechol.»

En una nota á este pasaje, dice el mismo Paso y Troncoso:

«Otros le llaman tlapal-astatl servando: en este caso atinaron por

Continúa el texto de Paso y Tron-

«Según todo lo dicho, el mes recibe su nombre de aquel animal, pero, tomando á la parte por el todo, lo aplicaban también al plumaje con que se adornaban la cabeza.....

Translaticiamente han hecho del nombre del mes diversas traducciones: quien dice que significa lo mismo que mitl ó flecha, lo cual no es verdad, naciendo esta confusión de que hacían flechas en una de las dos fiestas en que habían subta de las flechas,» y á la 2.ª decena «fiesta de la caza,» si los indios no les hubieran impuesto dos nombres más característicos, conservando en ambos la denominación común Quecholli, y agregando algo relativo al día de mayor solemnidad en una y en otra fiesta, pues á la de la 1.ª decena le decían Tlaco Quecholli ó «la mitad del mes Quecholli,» porque su día más solemne era el décimo del mes; y á la fiesta de la 2.ª decena la nombraban Quecholli tlami, que significa «el mes Quecholli acaba,» porque también la celebraban con mayor solemnidad en el último día de la veintena.»

Hasta aquí paso y Troncoso. Salvo el respeto que debemos á este maestro, haremos una observación á la etimología que ha dado á Quecholli. Si el segundo elemento de la palabra fuera olin, «movimiento,» como él dice, el vocablo debería ser Quecholin, pues no hay razón para que pierda olin la final n, como no la pierde en nahuiolin ó nauholin. Si, como escriben todos los autores, el vocablo es quecholli ó quechulli, el segundo elemento es olli ó ulli, «hule» y, figuradamente, «lo ave de que se trata, pues su cuello se mueve como si fuera elástico ó de hule.

El P. Sahagún, hablando de las aves, dice:

«Hay otra ave que se llama tlauh-«quechol ó tenquechol, vive en el «agua y es como pato: tiene los pies «como éstos, anchos y colorados, «también el pico es colorado y como «paleta de boticario que ellos llaman «espátula: tiene un tocadillo en la «cabeza colorado, el pecho, barri-

de éstas, del mismo color muy fino; el pico y los pies son amarillos «(al principio dijo que colorados): dicen que esta ave es el principe de alas garzotas blancas que se juntan «á él donde quiera que le ven.»

Según Clavigero, le dieron al mes el nombre de Quecholli, porque era la estación en que aparecía en las orillas del lago el hermoso pájaro llamado así por ellos, y por muchos europeos, flamenco.

Según Durán, Quecholli significa «flecha arrojadiza;» Veytia dice que es el pavo real; Torquemada, que el francolín ó flamenco; pero el Dr. Jesús Sánchez ha hecho la observación de que el tlauhquechol ó quecholli es la espátula color de rosa (Platalea aiaia de Linneo), y que pasa todos los años en el mes de noviembre, de los países septentrionales al Valle de México.

Los númenes ó dioses de la veintena eran Mixcoatl, Tlamatzincatl é Izquitecatl. A la fiesta en honra de Mixcoatl precedian cuatro días de ayuno riguroso y general, con efusión de sangre, durante los cuales se hacían las flechas y dardos para provisión de las armerías, y elástico; y así conviene también al unas saetillas, que con cierta cantidad de leña de pino y algunas viandas, colocaban sobre los sepulcros de sus parientes y después las quemaban. Sahagún dice: «.... v los «días que entendían en hacer estas «saetas, nadie dormía con su mu-«ger ni bebía pulcre.» — Terminado el ayuno, salían á una caza general que se hacía en un monte inmediato, llamado Zacapan. «El día que «llegaban á esta ladera — dice Sa-«hagún — descansaban allí aquella «noche, en sus cabañas de heno, ha-«ga, cola, espalda, alas, y los codos | «cían hogueras para dormir en la

«misma, otro día de mañana, almorde estos dioses á muchas mujeres. «zaban todos, y aderezábanse luego adornadas también con papeles, co-«para la caza: ceñíanse sus mantos mo si fueran esposas de los núme-«á los lomos, y poníanse todos en nes. Los Calpixque ó mayordomos «montería: todos llevaban arcos y compraban á dos esclavos que sa-«saetas, é íbanse juntando poco á crificaban á Mixcoatl y á su mujer «poco acorralando la caza, que eran | Coatlicue. Sahagún describe el sa-«ciervos, liebres, conejos, y coyotes. crificio en los términos siguientes: «Cuando ya estaba junta la caza, «Llegada la fiesta que era el último «arremetían todos, y tomaba cada día de este mes, daban una buelta «uno lo que podía: pocos animales á todos los que habían de morir, «de aquellos se escapaban, ó casi trayéndolos en procesión por el re-«ninguno.»

sino á la caza.

guez. También mataban en honra ducíanlos boca arriba y llegados

dedor del Cu. (V.) Después los lle-En efecto, dada la señal de la ca- vaban á la casa del Calpulco, y allí cería, los cazadores, que habían ro- los hacían velar toda la noche. A deado la falda del cerro, subían esta hora y delante del fuego, corcorriendo con grande gritería y es- tábanles los cabellos de la coronitruendosos alaridos, y en tan buen lla, luego los esclavos quemaban orden y tan apretados, que era im- sus hatos, que eran una banderilla posible se les escapase una sola pie de papel, su manta, y su maxtle, y za de caza. Así iban subiendo tam- sus vasos que tenían para beber, bién todos los animales del cerro y todo lo hacían ceniza allí en el Calpugnando por salir de aquel cerco; pulco, y las mugeres también quey ahí era de ver como entre el bu- maban todos sus hatos y alhajas, su llicio y la algazara mataban y fle- petaquilla y sus husos, y demas inschaban y tomaban á mano venados, trumentos de que se valen para teliebres, conejos, leones, comadre- jer: todas estas baratijas las quejas, ardillas, culebras, y en fin, toda maban las mismas personas cuyas clase de caza, á la que con su es- eran; decían que todas estas alhatruendo y arremetida iban arro- jas se las habían de dar en el otro jando hasta la coronilla del cerro. mundo después de su muerte..... Concluída la cacería, llevaban con en amaneciendo los llevaban al lugrandes demostraciones de júbilo gar de la muerte, subíanlos por las todos los animales que cogían, y los gradas del Cu á cada uno dos mansacrificaban, en México, á Mixcoatl. cebos, porque no desmayasen ni ca-El rey asistía, no sólo al sacrificio, yesen, y otros dos los bajaban después de muertos, á cada uno de En el sexto día del mes daban los ellos le llevaban una bandera de paaderezos de papel á los esclavos pel delante, cada uno de estos esclaque habían de matar á honra del vos iba con esta compañía. Cuando dios Tlamatzincatt y del dios Iz- subían por las gradas del Cu, llequitecatl. Los que hacían el pulque vaban delante de todos cuatro caucompraban á estos esclavos y los tivos atados de pies y manos. A sacrificaban á los dioses menciona- cada uno llevaban cuatro, dos por dos, que eran de los de la embria- los pies, y dos por los brazos; con-

arriba echábanlos sobre el tajón y de las ceremonias descriptas por abríanlos los pechos y sacábanlos el corazón. Subíanlos de esta manera en significación que eran como ciervos que iban atados á la muerte, los demás esclavos iban por su pie. Muertos todos estos, mataban á la postre á la imagen del dios Mixcoatl: las mugeres matábanlas en otro Cu, que llamaban Coatlan antes que á los hombres, y las mugeres cuando subían las gradas, unas cantaban, otras gritaban, y otras lloraban; iban llevándolas por los brazos algunos hombres, porque no desmayasen, y después que deste nombre deste demonio senon las habían muerto, no las arrojaban por las gradas abajo, sino que ditado en el pueblo. y luego otro las descendían rodando poco á poco. Estaban abajo cerca del lugar donde espetaban cabezas dos mujeres viejas que llamaban Teizamique (V.): tenían junto á sí unas jícaras con tamales, y una salza de molli en una escudilla, y en descendiendo á los que habían muerto, llevábanlos donde estaban aquellas viejas, y ellas metían en la boca á ca- xono quitl (yhuan Mixcoatl xoneda uno de los muertos cuatro bocadillos de pan mojados en la salza, y rociábanlos las caras con unas hojas de caña mojadas en agua clalos que tenían cargo de esto, y las espetaban en los varales que estaban pasados por unos maderos como en lancera. Así se acababa la fiesta, y se iban todos á sus casas.»

Hemos copiado á la letra este pasaje de Sahagún, porque Chavero ellos se entienden entre sí para condice que los mexicanos no hacían tar cosa cierta, ni habrá hombre fiesta religiosa en el mes Quecholli, que les tome tino.»—Esto que dice y con el pasaje preinserto se evi- el P. Mendieta, tratándose de los dencía lo contrario. El mismo Cha- dioses en general, es muy aplicable, vero, consecuente con su asevera- particularmente, cuando se trata de ción, no hace mérito de ningunas la personalidad de Quetzalcoatl.

Sahagún, y hace una relación detallada de la fiesta que en este mes hacían los de Tlaxcalla y Huexotzinco al dios Camaxtle, patrono de los cazadores.

El Códice Nuttall dice del mes Quecholli lo siguiente:

«Esta fiesta llamauan los yndios q chule (quecholli) q quiere dezir saeta que por otro nombre llaman mitl. por que en ella hazian muchas saetas y con ellas y con arcos. bailauan este día delante el demonio q se llamaua mizcoatl (Mixcoatl). y bran algunos principales como por día siguiente yvan á caza con estas saetas. y quatro días antes ayunavan asolo pan y agua. sin comer axi ni otra cosa. vna vez al día. hazia alanoche aeste demonio pintauan los ojos negros. y vno como palo blanco porlasnarizes. yenla mano vn palo labrado como garauato q ellos llaman uan mix coatl cuilli).»

El símbolo religioso de esta veintena es el quecholli ó un manojo de plumas. En algunas pinturas, como ra: luego les cortaban las cabezas en el Códice Nuttall, es el mismo Mixcoatl.

Quetzalcoatl. Dios del viento.-«Son tantas las fábulas y ficciones que los indios inventaron cerca de sus dioses, y tan diferentemente relatadas en diversos pueblos, que ni